

Azpiroz, Andrés y Caetano, Gerardo (coordinadores), Larre Borges, Ana; Luongo, Carolina; Mariño, Lucía; Medero, Santiago; Pou Ferrari, Ricardo; Von Sanden, Clara. *Una vida breve en el 900. Ana Amalia Batlle Pacheco*. Montevideo: Planeta, 2024, 231 pp.

Este libro presenta un recorrido minucioso por la vida de Ana Amalia Batlle Pacheco (1894-1913), la cual reviste un gran interés, tanto por sus particularidades biográficas como por su inmersión en un contexto de suma relevancia para la historia del Uruguay. La publicación implica un invaluable aporte sobre una figura de trayecto breve e intenso, respecto a la cual teníamos aún mucho por saber, y también un renovado acercamiento al Novecientos. Su contenido aborda en detalle algunos de los aspectos más conocidos del periplo de la protagonista —el signo que le imprimía ser hija de José Batlle y Ordóñez y Matilde Pacheco, o su trágica muerte, acaecida a sus 18 años, por haber contraído tuberculosis—, pero también los excede, en tanto ahonda en diversas facetas de su universo vital. En tal sentido, encarna el desafío de rescatar la particularidad de una vida individual, sin desdeñar los elementos familiares y contextuales que la moldearon, y establecer un diálogo permanente entre la experiencia de Ana Amalia y su entorno.

La iniciativa de elaborar este libro tuvo origen, como señala su introducción, luego de que se presentara una exposición sobre la biblioteca de Matilde Pacheco y Ana Amalia Batlle, en la Casa Quinta de José Batlle y Ordóñez del Museo Histórico Nacional (MHN), junto a su respectivo catálogo. Para elaborar una biografía dedicada a Ana Amalia, fueron convocados varios especialistas en temáticas pertinentes, incluidas algunas de las investigadoras que habían participado de la curaduría de aquella muestra. En esta línea, el carácter colectivo de la obra resulta un aspecto especialmente destacable, y se refleja en la multiplicidad de enfoques desde los cuales la vida de Ana Amalia es recuperada. En términos generales, el trabajo es expresión de las distintas formas mediante las cuales es posible abordar una vida tan singular. Asimismo, sobresale la variedad de fuentes de las que el libro se nutre, donde el análisis de correspondencia, postales, fotografías y otros objetos

personales es aprovechado en toda su potencia. En este sentido, el trabajo explota la riqueza que ofrecen algunas colecciones documentales —por ejemplo, del propio MHN— para conocer el periplo de la familia Batlle. La aparición de la biografía puede ser, entonces, atada a un proceso que antecede su gestación como tal, vinculado al trabajo de apertura y revitalización de la Quinta de Batlle y su acervo, que el Museo viene delineando desde hace ya varios años.

El primer capítulo del libro, a cargo de los historiadores y coordinadores Andrés Azpiroz y Gerardo Caetano, ofrece una síntesis del tránsito de la familia Batlle por suelo rioplatense desde la llegada de sus primeros miembros. Este apartado nos acerca al entorno familiar donde nació la protagonista y a las singularidades de la relación afectiva mantenida entre sus padres, que vivieron en concubinato antes de contraer matrimonio, lo cual fue objeto de grandes estigmas y señalamientos.

El segundo capítulo, elaborado por el arquitecto Santiago Medero, profundiza en el viaje que Ana Amalia emprendió por Europa y sus alrededores, junto a sus padres y su hermano Lorenzo, entre 1907 y 1911. El autor recupera allí las distintas etapas de esta experiencia y alude a las localidades donde se instalaron y las impresiones que les causaron, con miras a pensar en el efecto que el viaje pudo haber tenido en Ana Amalia.

El siguiente capítulo, elaborado por Carolina Luongo, Lucía Mariño y Clara von Sanden —historiadoras involucradas en la exposición del MHN antes mencionada— recoge la importancia que la lectura detentó para la protagonista y ubica a los libros como «testigos mudos (y no tanto)» (p. 59) de su trayecto vital. Las autoras valorizan estos objetos en tanto nos permiten conocer las inclinaciones y preferencias literarias de Ana Amalia, así como acercarnos a sus vínculos familiares y de amistad, al observar quién le regalaba aquellos libros o cómo la unían con su entorno. Asimismo, las

investigadoras reparan en los objetos que Ana Amalia podía guardar dentro de sus ejemplares y en las anotaciones y énfasis que hacía en sus páginas.

En el cuarto capítulo, a cargo de las mismas autoras que el anterior, se presenta una detallada reconstrucción del vínculo que Ana Amalia mantuvo con sus padres y hermanos, sus primos paternos, sus amistades, y algunas figuras que ocuparon un rol importante en su educación. El análisis de correspondencia personal, así como de postales, fotografías y obsequios, permite acercarnos a esta trama, al dejar entrever los códigos de comunicación y hábitos de relacionamiento que aquella figura mantenía con su entorno.

El capítulo cinco, a cargo de Ricardo Pou Ferrari, especialista en Historia de la Medicina, se detiene en la enfermedad y muerte de Ana Amalia. Su trabajo incluye una breve reseña del desarrollo de la tuberculosis en el mundo y en Uruguay, para luego detenerse en el caso concreto de la protagonista que la padeció. En esta línea, se caracteriza el tratamiento médico que recibió Ana Amalia y el modo en que transitó la enfermedad, así como el posible origen del contagio.

El sexto apartado consiste en la transcripción del diario personal que Ana Amalia escribió entre 1912 y 1913, cuando ya estaba sufriendo de tuberculosis. Su presentación en el libro resulta extremadamente valiosa, ya que pone a disposición del público una pieza a través de la cual puede vislumbrarse el relato que la joven formuló sobre sus últimos tiempos de vida.

El séptimo capítulo, a cargo de la investigadora Ana Inés Larre Borges, está destinado a analizar el contenido del diario. Allí, la autora examina este escrito atendiendo a sus entradas y silencios. En esta línea, pone en relación lo contenido en el diario con el entorno de la protagonista, con lo que pudo haber elegido expresar y callar, y con los posibles motivos de estas

presencias y omisiones. Además, hace dialogar al diario con algunos escritos elaborados por los padres de Ana Amalia, que permiten recuperar distintas voces sobre su vida y su fallecimiento.

El octavo apartado, escrito por la misma autora, analiza algunas piezas que la escritora uruguaya Delmira Agustini, asesinada en 1914, le dedicó a Ana Amalia. Las alusiones de Delmira a la muerte de la joven permiten evaluar el impacto que el hecho causó en la sociedad y cómo se reflejó en la pluma de aquella escritora, que poco después también —aunque por motivos muy diferentes— conocería un trágico final.

El último capítulo, elaborado por Azpiroz y Caetano, reflexiona sobre las resonancias sociales y políticas de la muerte de Ana Amalia, así como sobre el duelo que transitaron sus padres. Este apartado da cierre a la obra invitando a pensar en la vida de Ana Amalia más allá de su extensión como tal y recuperando su honda significación.

El libro implica, en suma, una contribución fundamental para historiar la vida de los personajes a los que alude, pero también, una invitación a pensar en aspectos como la intimidad, las identidades de género, las relaciones familiares y de amistad, las fronteras entre lo público y lo privado, el desarrollo de la infancia y la adolescencia, las formas de procesar la muerte, y las costumbres de ciertos sectores sociales en el Uruguay del Novecientos. Su contenido ilustra en profundidad el desarrollo de una vida particular, pero también, permite desbordarla y reparar en lo que revela de su época. En esta línea, formula nuevas miradas sobre un período que, aunque parezca largamente conocido, sigue ofreciendo facetas que explorar.

Lía Fierro Alemán
Facultad de Humanidades y Ciencias de
la Educación, Universidad de la República,
Uruguay